

“Yo aprendí a leer”

Quiero contar lo que era un libro para mí antes de saber leer: era un objeto decorativo de una repisa. Muchas veces, cuando limpiaba el polvo yo lo abría y sus letras eran puntos negros que no me decían nada. ¡Bueno, sí me decían! En mi mente formaban dibujos con las mayúsculas y minúsculas, y si el libro traía ilustraciones me imaginaba una historia a mi manera.

Pero gracias a la Escuela de Adultos aprendí a leer, y cuando cogí el mismo libro lo vi diferente. Pensé: “¡pobre ignorante! Solo veía fantasías donde tenías miles de realidades.”

Ese libro me enseñó a conocer cuánta riqueza se esconde en sus páginas; con él conocí otros países, las calles y monumentos de mi propio pueblo, cociné platos diferentes que copié de sus páginas y aprendí a amar y a comprender a los demás con los consejos que él me daba.

Lo más sorprendente es que había en mí un alma poética que hasta podía plasmar en una cuartilla de papel historias que surcaban por mi mente.

Hoy me atrevo a hacerle un pequeño homenaje, no solo a mi libro, sino a todos los libros del mundo en el idioma en el que estén escritos.

Libro, hoja de papel en blanco
donde plasmé mis quebrantos,
mis gozos y mis alegrías.
¡Sin ti yo no sé qué haría!

Quiero conocer tu historia,
la forma cómo empezaste
porque bien lejos llegaste
tú que ni piernas tenías.

Un libro, una alegría,
un aprender día a día.

Dolores Limón

Certamen Literario
“8 de Marzo” (3^{er} premio)

Qué ilusión tenemos de niñas
porque vamos a ser mujer.

¿Qué es ser Mujer?,
¿Crecer, soñar, amar,
parir y sufrir?

¿Y vivir?

¿Cuándo vivimos?
si estamos toda la vida
pendientes de los demás.

Cuidando a tu familia
a tu marido y a tu hogar.
Y a esos hijos que nacen
para que todos ellos
tengan felicidad.

¿Y tú, mujer?
¿A lo largo de tus años
te has parado a pensar
si has logrado todos tus sueños,
si has notado la igualdad?

Te das cuenta de tu terror
cuando ya todos se van.

Cuando tú te sientes sola
en una casa vacía
en el silencio, de tu alcoba
o en una cama muy fría.

Tú te pones a pensar
en cómo ha sido tu vida.

Y ves que has vivido
sólo para ellos,
y te riñes a ti misma
y te reprochas por dentro
con una voz dolorida.

¿Por qué has dejado, Mujer,
que otros vivan tu vida...?

Almáciga

Almáciga de poesía
que de mi mente has nacido.

Semillas de unos recuerdos
en tu tierra he introducido,
para que florezcan unos versos
y no queden en el olvido.

Enredadera de recuerdos
de mi almáciga ha salido,
enredándose en mi cuerpo,
y que de pronto he sentido.
¡Cómo me oprimen los recuerdos
de aquellos años vividos!

Sueños de mi juventud...
...besos, caricias, pasiones
que viví con mi marido,
tres claveles y una rosa
que de mi vientre han nacido.

Enredadera de recuerdos
que por mi cuerpo han subido.
¿Por qué al llegar a mis senos,
mi pecho has oprimido?
¿Para ahogar los sollozos
de un corazón dolorido?

Almáciga de poesías
te quiero regar con cariño,
y cuando nazcan tus flores
trasplantarlas con esmero
en las páginas de un libro.

¡Para que todos lo lean!
Y tú, bella flor de recuerdo y poesía,
nunca quedes en el olvido.